

La última observación de tan larga como útil lista, es la siguiente:

“La Legación del Rey de los belgas en el Japón, al formar la lista anterior ha tenido cuidado de asegurarse, dentro de los límites de lo posible, de que todas las firmas mencionadas en ella pasan por gozar de un crédito satisfactorio. Debe quedar, sin embargo, bien entendido que el hecho de citarlas no compromete en nada la responsabilidad del Departamento de Negocios Extranjeros, ni la de la Legación.

“Esta lista, publicada á título de simple informe, no dispensa á los interesados de recoger las opiniones que juzguen necesarias sobre tal ó cual firma determinada, antes de entrar en relaciones con ella.”

Después, cuidadoso el Boletín de informar siempre al público belga acerca de todo aquello que de uno ú otro modo pueda interesar á los industriales ó á los comerciantes, dice lo siguiente respecto de las franquicias que otorga el Gobierno de la República Argentina á la fabricación del azúcar de remolacha, según datos que fueron comunicados al Museo Comercial de Bruselas, en Febrero de 1890, por la Legación de Bélgica en Buenos Aires:

“El cultivo de la remolacha, con el fin de

“aumentar la producción azucarera, está llamado á un gran desarrollo en los distritos del Sur de la República Argentina, esencialmente templados y hasta fríos. El Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, deseoso de dar más rápido impulso á este cultivo, ha presentado á la Legislatura local, de acuerdo con la Comisión respectiva, un proyecto de ley, cuyas principales disposiciones son las que siguen:

“Art. 1º Queda autorizado el Poder Ejecutivo para recibir proposiciones concernientes al establecimiento de una fábrica de azúcar de remolacha, bajo las condiciones que se indiquen:

“A. El capital destinado á la Empresa no excederá de dos millones de pesos.

“B. La fábrica será instalada en la provincia de Buenos Aires, y en comunicación fácil por medio de ferrocarriles ó puerto, con los mercados de consumo.

“Art. 2º El Poder Ejecutivo indicará el plazo dentro del cual deban presentarse las proposiciones, así como las bases á que deban sujetarse, además de las disposiciones consignadas en el artículo anterior.

“Art. 3º Cuando haya sido aceptada la proposición más ventajosa, por el Poder Ejecu-

“ tivo, la Provincia garantizará durante diez
 “ años un interés de 5 por ciento sobre el capi-
 “ tal invertido en la empresa.

“ Art. 4º La garantía mencionada en el ar-
 “ tículo anterior no se hará efectiva sino cuando
 “ la fábrica funcione en las condiciones acepta-
 “ das por el Ejecutivo, y cesará si la fábrica
 “ suspende su producción durante seis meses.

“ Art. 5º La empresa que resulte favorecida,
 “ reembolsará al Gobierno las sumas pagadas
 “ por la garantía, cuando sus utilidades netas
 “ excedan del 5 por ciento, y aplicará á dicho
 “ reembolso el excedente realizado después de
 “ cubrir el 5 por ciento referido.”

Tal es en sus principales ideas, la ley con
 que la República Argentina se propone fomen-
 tar el establecimiento en su territorio de gran-
 des fábricas de azúcar de remolacha.

Para los Argentinos ofrece gran interés esa
 creación, porque parece que desean no seguir
 comprando los azúcares extranjeros que han
 estado importando hasta ahora.

En 1887 importaron 23 millones de kilogra-
 mos de azúcar de remolacha refinado. Los azú-
 cares de otras especies importados del Brasil y
 de las Indias inglesas, no llegaron sino á 18,000
 kilogramos.

En 1888 bajó la importación del azúcar de

remolacha á 18 millones y medio de kilogra-
 mos, y subió la de los otros azúcares á más de
 700,000.

Y en los primeros nueve meses de 1889, va-
 riaron de nuevo las proporciones, entrando en
 la Argentina 23.300,000 kilogramos de azúcar
 refinado de remolacha por cuatro millones y
 medio de las otras clases.

La importancia del asunto es también muy
 grande para Bélgica, puesto que esta nación y
 Francia son las que principalmente proveen
 á los argentinos del azúcar de remolacha.

Y eso explica la minuciosidad con que se
 ocupó del punto el Boletín, que consagra siem-
 pre atención preferente á todo lo que sobrevie-
 ne en un país cualquiera y que puede afectar al
 comercio ó á la industria de Bélgica.

Pero el periódico comercial belga se ocupa
 también de todo aquello que pueda significar
 un adelanto, y así, refiriéndose á una carta de
 la Legación de Bélgica en México, de fecha an-
 terior á las importantes exploraciones carboní-
 feras que acaban de hacerse en el Estado de
 Sonora y que han revelado una incalculable ri-
 queza en antracitas, dice lo siguiente acerca de
 “Los yacimientos de carbón mineral en Mé-
 xico:”

“ Se ha comprobado últimamente la existen-

“cia de importantes minas de carbón de piedra
 “en México, principalmente en Coahuila, cerca
 “de Piedras Negras; en el Desierto, cerca del
 “Carmen, y en el Estado de Chihuahua, cerca
 “de Ojinaga. La cuestión del transporte viene
 “á estorbar desgraciadamente el desarrollo de
 “tan preciosos descubrimientos.

“Es indispensable construir un camino de
 “hierro especial, ya sea hacia el Golfo de Mé-
 “xico, ya hacia el Pacífico, en la dirección de
 “California; sin eso, la explotación de las mi-
 “nas será paralizada por el flete enorme que
 “cobran las vías férreas ordinarias, á las cua-
 “les hasta hoy es indispensable recurrir para
 “el transporte del combustible.

“La explotación del carbón de piedra es una
 “cuestión de la mayor importancia para el por-
 “venir de la industria y del comercio en Mé-
 “xico.

“A la falta de ese combustible es á lo que
 “debe atribuirse el marasmo de la industria
 “metalúrgica mexicana y de todos los ramos
 “que con ella se relacionan.

“La devastación de los bosques está consti-
 “tuyendo además un serio peligro, con el que
 “se preocupan ya hondamente las personas
 “ilustradas. El único ó casi el único combusti-
 “ble de que se sirven en México, es el carbón

“de madera, y los bosques están siendo des-
 “truídos con una rapidez espantosa.

“Existen también grandes yacimientos de
 “carbón en los Estados de Sonora, Guerrero,
 “Michoacán, Oaxaca, Puebla y Veracruz.

“En el Estado de Coahuila, un rico capita-
 “lista americano, el Sr. Huntington, ha com-
 “prado y explota importantes yacimientos, que
 “dan desde ahora 250,000 toneladas, las cuales
 “se llevan á los Estados Unidos.

“Un ingeniero francés ha descubierto en el
 “mismo Estado de Coahuila, hace algunos me-
 “ses, á varios kilómetros de Piedras Negras,
 “yacimientos abundantes, que estima en millo-
 “nes de toneladas, y cuyo carbón parece ser su-
 “perior en calidad al que extrae el Sr. Hun-
 “tington.

“No hay, pues, duda alguna de que México
 “posee el precioso combustible, y de que si no
 “puede todavía disponer de él, es tan sólo por
 “falta de vías férreas.

“El camino de hierro internacional se dirige
 “hacia el Sur, reuniéndose en Torreón con el
 “ferrocarril Central, y como las tarifas especia-
 “les de éste protegen á los carboneros ameri-
 “canos, todo el carbón mexicano es dirigido ha-
 “cia los Estados Unidos.

“El único modo práctico de dar valor á los

“yacimientos carboníferos de Piedras Negras,
 “sería construir un camino de hierro especial,
 “para ponerlos en comunicación con un puerto
 “del Pacífico ó del Atlántico, y abrirse así el
 “mercado de San Francisco ó el de las Anti-
 “llas.

“Es esta quizás una ocasión ventajosa de co-
 “locar aquí capitales extranjeros, porque no
 “sólo habrá líneas férreas que construir, sino
 “todo un gran material que suministrar, y ade-
 “más la explotación de las minas de carbón
 “exige siempre el concurso de poderosas com-
 “pañías.”

Publica después el Boletín en cada número
 la lista de los productos recientemente llegados
 al Museo, constituyendo con esta sección un
 apéndice constante al Catálogo general del Es-
 tablecimiento.

Así, por ejemplo, refiriéndose á un informe
 del Consulado general de Bélgica en Salónica
 (Turquía), dice el Boletín bajo el título: “Som-
 “breros de crin, de paja ó de otras fibras.—
 “Muestras enviadas por el Consulado referido.
 “—Dos sombreros de paja; país de origen, Ita-
 “lia. Costo en almacén, frs. 2.50 la pieza. Im-
 “portación anual, 50 á 60 docenas.”

Y bajo el título: “Chales,” y después de la
 indicación de que el florín-papel de Austria,
 de 100 kreutzer, equivale á frs. 2,10, dice:

“Muestra enviada: Chal de Viena. País de
 “origen, Austria. Este artículo se fabrica de di-
 “versas dimensiones, y los precios, franco á
 “bordo en Salónica, varían entre frs. 3.20 y frs.
 “8.85 la docena. Descuento 12 por ciento. Pre-
 “cio para la dimensión 0.90 m. por 0.95 m.:
 “0.28 florín-papel ó sea 0.95 la pieza.—Envá-
 “se en cajas. Consumo muy importante.”

En otra parte de tan interesante periódico,
 acerca de cuyos detalles de organización parece
 oportuno insistir, porque el Boletín del Museo
 Comercial de Bruselas puede servir de modelo
 á todas las publicaciones análogas, se lee lo si-
 guiente:

“Proposiciones de negocios. (Sin responsa-
 “bilidad.) Uno de nuestros Cónsules en los Es-
 “tados Unidos de Norte-América acaba de en-
 “viar al Departamento de Negocios extranjeros
 “un informe concerniente al empréstito que la
 “ciudad de su residencia debe realizar, para
 “asegurarse los medios de llevar á cabo traba-
 “jos públicos destinados los unos á embellecer
 “y sanear la ciudad, los otros á favorecer el
 “desarrollo de su comercio.

“Entre los trabajos del primer grupo, puede
 “citarse el ensanchamiento y reconstrucción de
 “las atarjeas, así como el pavimento de las ca-
 “lles. Las reservadas para el tránsito de los

“carros pesados deben ser enteramente pavimentadas con bloques de granito ó de pórfido. Lo mismo ha de hacerse con las vías de fuerte rampa. Otras serán pavimentadas en los lados, poniéndoseles macádam en el medio, según el sistema inglés, y en lo que concierne á las calles frecuentadas por vehículos ligeros, el pavimento será de madera ó principalmente de asfalto.

“Los trabajos del segundo grupo comprenden inmensos elevadores, un vasto estanque interior, y muelles de varios kilómetros de longitud.

“Todos esos proyectos deben realizarse en cuatro ó cinco años, y nuestro Cónsul estima que las probabilidades de los industriales belgas de tomar parte en los trabajos en perspectiva y de recibir órdenes para la fabricación de aparatos y materiales, aumentarían mucho si el empréstito fuese cubierto entre nosotros.

“El informe del Cónsul da todos los datos necesarios para poder juzgar con exactitud de las condiciones financieras de la ciudad de que se trata, y los interesados belgas pueden consultar dicho documento en el Ministerio de Negocios Extranjeros.”

Veamos ahora de qué modo informa el Boletín á los comerciantes belgas, acerca de las cues-

tiones de tráfico importantes. Dice lo que sigue, bajo el título “El Comercio del boj en Oriente:”

“Según informes recogidos por la Legación de Bélgica en Turquía, las casas establecidas en Constantinopla y que se ocupan del comercio del boj, tratan al mismo tiempo este negocio en Persia y en Rusia, de modo que no podría hablarse del tráfico de uno de estos países, sin hacer mención del de los otros dos.

“El boj turco proviene del Asia Menor, y principalmente de los alrededores de Bartine y de Rizé.

“La exportación ha perdido mucho de su antigua importancia, y si hoy no está completamente decaída, se limita á cantidades insignificantes, y mucha parte del boj explotado se destina al uso exclusivo de la capital misma.

“En Constantinopla, la industria indígena lo emplea en la fabricación de peines, de cucharas y de algunos otros artículos trabajados por los ebanistas y por los torneros.

“Los peines por sí solos absorben cerca del 90 por 100 de la producción total, que es de 800 toneladas anuales próximamente.

“Este boj turco es cargado en Trebizonda. Su precio varía de 3 á 4 libras turcas, correspondiendo la libra turca á frs. 23, por 1,000

“kilogramos franco, á bordo, en Constantinopla.

“La exportación del boj persa ya no representa hoy sino la cuarta parte de lo que era hace ocho ó diez años. Tan sólo en los últimos años descendió de 8,000 á 6,000 toneladas, ó sea 1,000 toneladas por año.

“Antes de la construcción del camino de hierro de Batoum, que es hoy la vía preferida, la mercancía era enviada de Astrakan á Rostow, y de este punto á Taganrog; y por último, en Constantinopla era embarcado para Inglaterra, casi único comprador.

“La casa que en aquella época dominaba el mercado persa era la firma Coussis y Theophylactos en Rostow. Hoy, además de ésta, otros varios negociantes se ocupan de ese comercio, á saber: Jos. Gardner é Hijos, en Poti; Zwicky y C^a, John Scager y C^a y John R. Thomson, en Constantinopla. Estas casas trafican también con el boj turco.

“De 12 libras esterlinas que era antes su precio, ha caído á 6 libras la tonelada, libre de todo gasto, en Liverpool.

“Poti y sus alrededores suministran, por la vía de Batoum, el boj ruso. La exportación ha sufrido un descenso notable, atribuido, como para la del boj persa, al empleo cada vez

“mayor, del boj americano en las fábricas de Europa. El precio es actualmente de 4 á 5 libras esterlinas la tonelada, libre de gastos, en Liverpool.

“La cifra de la exportación no puede precisarse.

“Los principales compradores son Inglaterra, Francia y Alemania.

“La mercancía persa pasa por ser la mejor.

“La calidad del boj turco no es ya la misma que antes, porque la explotación se hace ahora de un modo poco racional.

“El apartado separa el boj en dos especies, á saber: la mercancía gruesa y la mercancía delgada.

“La mercancía gruesa se subdivide: en 1^a clase, al precio de 80 piastras oro el kantar turco de 44 ocques, correspondiendo la libra turca de 100 piastras á 23 francos, y 78 ocques á 100 kilogramos; 2^a clase, á 40 piastras el kantar turco, y 3^a clase, á 20 piastras.

“La mercancía delgada comprende dos clases: la 1^a, y la clase ordinaria, que se venden respectivamente á 50 y á 15 piastras el kantar.

“Nuestro Cónsul en Tiflis nos dice que en el Cáucaso los bosques particulares están casi agotados por treinta años de explotación.